

SÁNCHEZ FLORES, Soledad - Reseña del libro: Villarino Pardo, M.^a Carmen; Galanes Santos, Iolanda & Alonso Luna, Ana. (eds.). (2021). *Promoción cultural y Traducción: Ferias Internacionales del libro e invitados de honor*. Bern: Peter Lang AG International Academic Publishers, 294 páginas. ISBN: 978-3-0343-4210-0.
DOI: 10.1344/transfer.2023.18.40311

Resultado del proyecto interdisciplinar CULTURFIL, *Nuevas estrategias de promoción cultural. Las ferias internacionales del libro y la condición de invitado de honor*, esta monografía constituye una mesa de diálogo en la que debatir y poner en común metodologías, herramientas y estrategias que faciliten la sistematización y comprensión de algunas de las políticas de internacionalización literaria del siglo XXI. Para ello, tiende puentes entre los Estudios de traducción y aquellos que abordan la promoción cultural, específicamente las ferias internacionales del libro y la condición de invitado de honor.

Su acercamiento al estudio lo hace desde perspectivas multidisciplinares, que van desde los Estudios de la cultura, pasando por la Sociología de la traducción y de la literatura, hasta la Economía de la cultura. No es baladí que encontremos referencias a pilares de la sociología de la literatura a lo largo de la monografía como Bourdieu, Casanova, Even-Zohar, Jameson, Sapiro o Sorá -a su vez, estos dos últimos también participantes. Cabe destacar que uno de los méritos de esta investigación es el ensamblaje creado entre los colaboradores del proyecto, cuyos artículos no solo parten de un marco teórico común y/o complementario, sino que, además, se establecen constantes menciones entre ellos. Se obtiene así un espacio de debate en el que se reflexiona, responde y retoman hilos temáticos que son trabajados y enfatizados desde diferentes perspectivas a lo largo de los 14 artículos que componen la monografía. Es aquí donde reside otro de sus logros, y es que no nos encontramos con un montículo de conceptos y presupuestos teóricos enmarcados como simple telón de fondo, sino que todas las especulaciones se hacen tangibles mediante su aplicación en casos prácticos, reales, donde se extraen y comparan datos de ferias, libros y traducciones desde perspectivas sincrónicas y diacrónicas. Por lo tanto, los conceptos clave (espacio internacional, capital simbólico, campo literario, centro/periferia, polos de circulación a gran y pequeña escala, la bibliodiversidad, entre otros) no quedan

como una mera referencia a la tradición teórica en la que la se enmarcan, sino que se aplican y se reelaboran para crear nuevas propuestas más acordes a los casos de estudios que los autores ponen sobre la mesa.

Este paso de la teoría a la praxis ha sido organizado por Villarino, Galanes y Luna en tres principales bloques temáticos.

En una primera parte, “Modelización de las FIL y los invitados de honor”, encontramos aquellos artículos de tipo teórico-metodológico, en los que se trabajan de forma más explícita conceptos, hipótesis y propuestas teóricas que se van a poner en práctica conforme al objeto de estudio. Adquieren importancia las políticas de promoción cultural y el impacto del llamado *soft power* en la internacionalización literaria (Sapiro, Sorá); la canonización o crecimiento de valor simbólico mediante la condición de invitado de honor y los galardones concedidos en dichos eventos (Fernández Rodríguez) la lucha de intereses por la acumulación de capital – simbólico/económico– según particularidades de cada feria internacional (Sorá); las tensiones entre centro-periferia del campo literario internacional (Sapiro); el poder de intervención en la promoción internacional que tienen ciertos mediadores como los traductores (Galanes Santos) y los agentes literarios y editores (Sapiro); así como la necesidad de establecer indicadores y comparar las intervenciones directas e indirectas que se dan en las ferias literarias (Villarino Pardo).

La segunda parte concede importancia a los “Instrumentos para investigar las FIL”. En ella se demuestra un interés por la categorización de datos y la creación de herramientas de clasificación y análisis, en pro de sistematizar y delimitar el objeto de estudio. Desde los indicadores economicistas analizados por Sanjiao Otero y Núñez Alonso; la reveladora aplicación del caso prosopográfico de Muniz basado en la presencial de comitivas y autores de Frankfurt –teniendo en cuenta la carrera de los mismos dentro del campo literario–; o la presentación de herramientas clasificadoras de datos realizada por Pereira da Silva para sistematizar los diferentes tipos de ferias internacionales –Conifer, Zotero y Resourcespace. Todos ellos van en concordancia con la propuesta principal de las editoras, que, desde el principio, en la introducción, y con la presentación de la herramienta ProLibEx (Villarino Pardo) declaraban la importancia de establecer una sistematización, filtración y comparación mediante instrumentos que permitieran mane-

jar y visibilizar de forma ordenada una elevada cantidad de datos derivados del estudio de las FIL.

El tercer bloque estaría dedicado a los “Estudios de caso”, donde, a modo de laboratorio, se lleva a cabo la praxis de los conceptos, metodologías y estrategias de análisis previamente debatidos en los diversos casos de estudio, que son abordados con diferente exhaustividad y desde distintas perspectivas. Si bien se mencionan algunos eventos que participan de vías alternativas de circulación periférica, como Quebec en Liber 2008 (Luna Alonso), o la equilibrada ambivalencia cultural/económica de la Feria de Bolonia (Guijarro Arribas); la protagonista de la monografía es, sin duda, la Feria del libro de Frankfurt, que es trabajada tanto a nivel diacrónico (Fernández Moya); como sincrónico, con el estudio de España invitada de honor en 1991 (Bosshard) y con el análisis de la presencia de las lenguas minoritarias de España en Frankfurt 2018.

A pesar de esta estructuración tripartita, la temática de cada bloque no es excluyente ni exclusiva, en tanto que, como ya hemos mencionado, la monografía se concibe de forma dialógica, por lo que queda atravesada por reflexiones, estudios de caso y conclusiones comunes. Podemos estructurar en tres los temas sobresalientes por su transversalidad a lo largo de la lectura.

En primer lugar, el interés por analizar, categorizar y sistematizar las diferentes ferias literarias para conocer su *modus operandi* y su impacto internacional. Para ello, Villarino Pardo analiza el repositorio de la promoción del libro en el exterior (ProLibEx), que establece diversos indicadores a partir de los que relacionar las diferentes ferias y obtener conclusiones basadas en una misma metodología analítica, donde se tengan en cuenta datos como: lugar, actantes, edición, actividades, organización, materiales promocionados, perfil del invitado de honor, etc. En esta línea, se establece un diálogo con los análisis de Francisco Sanjiao Otero y Núñez Alonso, que se interesan por la categorización de los diferentes tipos de ferias y la medición de acumulación de capitales, sobre todo en la participación de invitado de honor. También continúa sigue esa línea Barcellos al enfocarse en la búsqueda de herramientas que permitan recuperar una elevada cantidad de datos de páginas web, esto es, que permitan la jerarquización y comparación a la hora de analizar las diferentes ferias internacionales.

Otro de los temas transversales ha sido la reflexión y reelaboración de conceptos relacionados con el campo literario

internacional y su estructuración en centro/periferia, donde la traducción, en tanto mediadora lingüístico-cultural adquiere un papel central. Y es que uno de los méritos de la presente investigación es la incorporación de objetos de estudios multiculturales y plurilingües, ya que se analizan casos que incluyen a las lenguas cooficiales -gallego, vasco, catalán-, además del español y portugués, sin olvidar las influencias internacionales (francés, alemán y principalmente inglés) que median sobre ellas.

Sapiro afirma en su investigación que “las traducciones tienden a desplazarse desde el centro hegemónico hacia la periferia y las lenguas periféricas suelen tener a las hegemónicas como intermediarias” (29). Retomando a Casanova, Sapiro afirma que “las posibilidades de que una obra se traduzca dependen de la posición que la lengua de partida, el país y los intermediarios (agente literarios y autorías) ocupen en las relaciones de poder que estructuran el mercado mundial de la traducción” (24). No obstante, también se analiza el caso de aquellas ferias internacionales cuyo objetivo es la creación de una diversidad cultural que circula de forma alternativa al centro hegemónico (Sapiro, 24), es decir, vemos como siguen funcionando en la actualidad aquellos dos polos que mencionaba Bourdieu, el polo de circulación a pequeña escala y el polo de circulación a gran escala, donde el primero evita los géneros más comerciales, mientras el segundo los promueve. Y es que, como explica Sapiro, a pesar del creciente interés por la preservación y promoción de la diversidad cultural, nos encontramos con que la “visibilidad” sigue siendo un factor determinante para acceder a algunos de los festivales literarios con mayor impacto internacional, como el de Frankfurt. Asimismo, se debaten los conflictos simbólicos y económicos derivados de la posición central o periférica de la lengua de origen del invitado de honor y el papel vertebral que cumple la traducción a propósito de la lucha de ese capital. Es decir, se descubre en las ferias internacionales como una suerte de acción reactiva a la dominación del mercado global por todo lo anglófono (57).

También Galanes hace hincapié en este aspecto, destacando las reflexiones de Casanova sobre el papel de la traducción como vector de acumulación de capital para las culturas periféricas y de consagración en las culturas más centrales; asimismo, retoma un término muy interesante que es el de la “bibliodiversidad”, donde la traducción y la diversificación de géneros diferentes a la narrativa

tienen un papel fundamental. Este concepto lo aplicaría en su análisis de Portugal como invitada de honor en Guadalajara, y muestra los cambios que se están produciendo en pro de esa diversidad, con una mayor presencia de mujeres, de poesía, de autores africanos, y de escritores más jóvenes; a pesar de que las cifras aún son pequeñas y la modificación en la renovación del canon, muy lenta (94).

En una línea similar, Luna Alonso, en su estudio de caso, muestra el impacto de Quebec como invitada de honor en Liber 2008, que propició un aumento de las traducciones y publicaciones de autores desconocidos para el público español, y muestra el engranaje del evento como forma de crear conexiones que no siguen el patrón tradicional centro/periferia con Francia como trampolín para publicar en España. Es decir, ferias internacionales como la de Liber y la condición de invitado de honor contribuyen a la creación de nexos culturales que prolongan en el tiempo la traducción y publicación de ciertos autores quebequeses en España.

El problema del mantenimiento de una bibliodiversidad también queda reflejado en estudios como el de Bosshard o el de Castro, donde se hace patente el problema de la representación de las minorías lingüísticas en el campo literario español. El primero refleja la falta de representación cultural y lingüística española cuando acudió como invitada de honor a la FIL de Frankfurt 1991; mientras que la segunda expone las estrategias de promoción cultural seguidas por los organismos autonómicos en la del 2018, esto es, el llamado *soft power*. Una de las conclusiones más interesantes a las que llega Castro es cómo la colaboración entre las administraciones públicas y el sector editorial privado, así como la financiación económica, son cruciales para que esta literatura pueda ser visibilizada en la FIL, ya que la bibliodiversidad española, en términos culturales y lingüísticos, viene principalmente del trabajo de pequeñas editoriales que, sin apoyo económico y diplomático, difícilmente podrían desplazarse a Frankfurt.

La diversidad cultural se pone en relación con el abordaje de la “imagen”, “marca” o “logo” con el que los autores, países, ciudades o culturas se proyectan internacionalmente, asistiendo a dichos eventos o, más aún, mediante su condición de invitado de honor. Esto es mencionado por Luna Alonso cuando describe el caso de Quebec en Liber 2008, o cuando Bosshard realiza su exhaustivo

análisis de España como invitada de honor en Frankfurt 1991, y plantea la cuestión de hasta qué punto la escenografía, esto es, la performación del espacio arquitectónico, juega un papel preponderante en la construcción de una suerte de marca literaria española en el exterior, y, por lo tanto, la forma en que la literatura española es leída y consumida internacionalmente. Bosshard concluye que, si bien el protagonismo de la escenografía marcó un modelo que ha sido repetido en otras ferias internacionales, se proyectó una imagen literaria basada en la historia nacional y que tiende a la marginalización lingüístico-cultural y de género.

A lo largo de la monografía, los autores suscriben en reiteradas ocasiones la importancia de atender la diversidad cultural, y es que, como nos recuerda Galanes, los beneficios de la participación en estos eventos no solo repercuten en el invitado de honor ni en la lenguas/culturas/autores potencialmente traducidos, sino también en la propia cultura legitimadora, que con la recepción de esos bienes también experimenta transformaciones, como, por ejemplo, en la publicación de “traducciones de calidad que contribuyen a acumular capital simbólico” (95).

Por último, y muy ensamblado a este último tema, el gran *leitmotiv* de la monografía es el abordaje de las ferias internacionales, las traducciones y los premios literarios como mediadores capaces de acumular y visibilizar capitales, especialmente de tipo simbólico.

En este sentido, es destacable la puntualización desde la que parte Sapiro en su análisis de la construcción de una autoría mundial, mediante el poder comunitario de los festivales literarios, que permiten la presencia del cuerpo físico del autor y crean, con esta presencia, una suerte de ritual donde la distancia entre autor y público se acorta, como si el cuerpo “fuese un valor añadido en la circulación del producto literario” (23), como una suerte de “profetas modernos”, retomando a Max Weber. También Queiroz da da Silva, al realizar el estudio de caso de tres autores brasileños, enfatiza el poder legitimador de las ferias internacionales, específicamente la de Frankfurt, y el impacto que tiene en sus trayectorias y posicionamiento dentro del campo literario.

Sorá, por su parte, apunta una diferencia interesante entre ferias y festivales literarios: las ferias vienen atravesadas por una función principalmente económica, de negocios, donde no es “lucrativa la conexión de culturas intelectuales de geografías donde

el inglés no es lengua nacional”(42); por el contrario, los festivales, aun cuando no están exentos de intereses económicos, acentúan su faz política, que expresan principalmente en los escenarios de los temas focales, esto es, de los invitados de honor. La dicotomía entre los conceptos feria y festival es retomada por Guijarro Arribas, y muestra el carácter controvertido de tal división al aplicarlo a la Feria de Bolonia: durante su trayectoria consigue reinventarse a sí misma cuando ve que sus estrategias fracasan al querer equiparar sus intereses a los de grandes ferias como la de Frankfurt. Guijarro Arribas analiza las particularidades de la Feria de Bolonia y su evolución original, que ha hecho que desarrolle un carácter ambivalente “en el que se conjugan las características de la feria comercial con las del festival literario” (253).

Respecto a la ganancia de capital, Fernández Rodríguez realiza un revelador estudio sobre de los premios literarios entregados en las FIL -de Buenos Aires y Guadalajara- y su impacto en el campo literario. Establece un diálogo con la línea de investigación de Sapiro y retoma una conceptualización que nos recuerda a la estructuración del campo literario de Bourdieu -reconocimiento simbólico como inversamente proporcional a polo de circulación pequeña/gran escala- y lo aplica al caso concreto del campo literario en español. Tras el análisis de una serie de premios entre los que se pueden establecer semejanzas y diferencias en su *modus operandi*, hace una clasificación de diferentes galardones y expone el impacto que pueden llegar a tener en la configuración del escenario literario actual: “Todavía se convocan algunos honores para motivar la creación y descubrir nuevos talentos, pero la mayoría condecoran obras que circulan ya con cierto éxito y recompensan a autores y autoras con una trayectoria que garantice márgenes de beneficio” (107). Esta teoría vendría también a ser avalada por el estudio prosopográfico de la Feria de Frankfurt realizado por Souza Muniz, al desvelar que mayoría de los autores incorporados en el programa de las comitivas argentina y brasileña eran en su mayoría “intelectuales con trayectorias más largas, muchos libros publicados y posiciones más consolidadas en el campo” (130). Muniz muestra en su estudio la importancia de un análisis prosopográfico de comitivas y autores a la hora de dilucidar cómo quieren proyectarse internacionalmente los países, culturas o ciudades cuando son invitados de honor en una feria.

Como afirman Sanjiao Otero y Núñez Alonso en su exhaustivo análisis sobre Economía de la cultura, la singularización, por ejemplo, mediante la creación de un invitado de honor, “además de la promoción en el mercado exterior, también supone un estímulo para el mercado interior” (121). Por este motivo, estos autores hacen un reconocimiento explícito de la importancia de establecer criterios economicistas, como indicadores que permitan estudiar y cuantificar el impacto del sector cultural, así como la consecución de objetivos y su inversión a corto y largo plazo, sin que ello signifique un estrangulamiento de la creatividad del autor, ni dejar de “jugar” con el capital simbólico.

Para concluir, cabe destacar que la mesa de diálogo constituida con esta monografía por Villarino Pardo, Galanes Santos y Luna Alonso tiene el mérito de realizar un trabajo de campo sin precedentes en lo que a ferias internacionales se refiere, la condición de invitado de honor, y los intermediados que actúan en torno a ella –traductores, editores, galardones. Haciendo alarde de herramientas, estrategias y metodologías que sistematizan la recogida y análisis de datos, consiguen la exhaustividad de una investigación teórica capaz de ser aplicada y adaptada a las particularidades de los distintos objetos de estudios, cuya diversidad es un ejemplo de la defensa por la visibilidad lingüística y cultural.